



BOLETÍN del ATENEOS DE ZARAGOZA

Núm. 292 - Febrero 2025

Director: Roberto García Martínez. Redactor Jefe: Dionisio García

GEOPOLÍTICA MUNDIAL

El Ateneo de Zaragoza, nunca ocioso y en estrecha colaboración con la Cámara de Comercio de Zaragoza, ofrece este mes de febrero, el jueves 13 a las 18:30, una mesa redonda sobre geopolítica en la que se discurrirá desde lo elemental, que es claro y patente, a lo más complejo que ya no es tan evidente. Sentimos necesaria esta iniciativa dado el complejo panorama internacional.

En un mundo globalizado, la geopolítica adquiere una importancia creciente. Es un término de actualidad cada vez más utilizado tanto por los medios de comunicación como por las redes sociales. Se puede definir como un método de estudio que se emplea para comprender, explicar y analizar cómo se está desarrollando el comportamiento político en el plano internacional teniendo en cuenta las diversas variables geográficas. La geopolítica se centra en el estudio de los diversos sucesos políticos

acaecidos a nivel mundial, así como en los efectos que estos hechos generan en la sociedad. Desde una perspectiva práctica o



funcional, la geopolítica es una disciplina que contribuye a la toma de decisiones estratégicas en el campo de las relaciones internacionales y de la macroeconomía, entre otros muchos aspectos.

En esta mesa redonda buscaremos las causas y los efectos de los acontecimientos históricos del momento presente sobre las relaciones internacionales y comprender los antecedentes y el contexto histórico que determinan los principales acontecimientos de la sociedad internacional en la actualidad.

Blanca Moreno Dodson, ex directora de Naciones Unidas, Vicente Salas Fumas, catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza y Luis Valer, editor de Geopol 21, serán quienes nos ilustrarán con solvencia sobre estas cuestiones.

RETÓRICA PARA LA SUPERVIVENCIA.

El oxímoron y la paradoja

En el número anterior del Boletín tratamos de la **antítesis**, una figura retórica que, como vimos, nace de la oposición entre los significados de dos palabras, dos sintagmas o dos expresiones, al tiempo que existe simetría entre los elementos que se contraponen. Es posible que recuerden cómo aparecían los siete pecados capitales en el *Catecismo*, acompañados de sendas virtudes para vencerlos: Contra la **pereza**, **diligencia**; contra la **soberbia**, **humildad**; contra la **gula**, **templanza**...; antítesis en estructuras paralelísticas para favorecer su memorización.

En el artículo de este mes nos ocuparemos de dos figuras retóricas que guardan parecido con la antítesis, dado que tienen que ver también con la oposición. Son el **oxímoron** y la **paradoja**.

El **oxímoron**, del griego *oxýmōron* (*oxýs* = agudo, punzante + *morós* = blando, romo), es la unión sintáctica de conceptos contradictorios en una unidad, por lo

general un sustantivo y un adjetivo. Serían ejemplos de oxímoron los siguientes, en los que un sustantivo está caracterizado con un adjetivo que semánticamente parece contrario a él: **un instante eterno**, **la música callada**, **un ruido silencioso**. El



oxímoron también tiene lugar en sintagmas formados por adverbio y adjetivo **humildemente orgulloso**, e incluso verbo y adverbio **galopaba lentamente**. Evidentemente el oxímoron causa sorpresa, extrañeza, y posee mucha fuerza expresiva.

En la lengua coloquial igualmente encontramos esta figura. Hemos oído seguramente que algo **es un secreto a voces**, que alguien está **casi seguro**, que se trata de **un voluntario forzoso**, o una prenda que precisa **lavado en seco**.

Asimismo, la publicidad emplea esta figura para capturar la atención del lector y posible cliente. Veamos algunos ejemplos:

Cashmere: **un lujo accesible para todos** (Again Cashmere)

Galenic confort Suprême, **crema ligera nutritiva** (crema facial)

La posada. **Modernamente clásico** (Degustación de croquetas)

Encontramos también esta figura en canciones, como esta de José Luis Rodríguez, El Puma, titulada “Dulcemente amargo” de 1979:

“**Dulcemente amargo** es este amor...”, “**no tu voz ausente...**”

Esta canción está a su vez llena de antítesis: “porque te tengo y te vas”, “por-

que en mis brazos estás y de mis brazos te pierdes”, “porque tus besos me dan algo de vida y de muerte”.

E incluso es un oxímoron el título de una película reciente, de 2023, de Darío Nuevo: **Suicidio involuntario**.

La literatura nos ofrece siempre ejemplos preciosos con los que ilustrar las figuras retóricas de las que hablamos cada mes. En su soneto 375, Francisco de Quevedo (1580-1645) nos describe el sentimiento amoroso, que está todo él lleno de contradicciones. Se percibe en él la influencia petrarquista, sin duda, aclimatada en España por Garcilaso y Herrera, y también la influencia de Camões. Son oxímoron las siguientes definiciones de la experiencia amorosa: **hielo abrasador, fuego helado, descanso muy cansado, una libertad encarcelada**. También encontramos antítesis: **un soñado bien, un mal presente**, e incluso una paradoja: el que en todo **es contrario de sí mismo**.

Es **hielo abrasador**, es **fuego helado**,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es **un breve descanso muy cansado**.

Es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.

Es **una libertad encarcelada**,
que dura hasta el postrero parasismo;
enfermedad que crece si es curada.

Éste es el niño Amor, este es su abismo.
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

La **paradoja**, del latín *paradoxa -ōrum*, y este del gr. παράδοξα, ‘lo contrario a la opinión común’, guarda bastante relación con la antítesis y con el oxímoron, aunque es diferente. En la paradoja lo que se expresa es aparentemente contrario a la lógica; es decir, una contradicción irresoluble, una contrariedad significativa, pero que puede tener su coherencia y encerrar una verdad. Es, sin duda, una figura que causa asombro e invita a la reflexión.

Yo nunca digo la verdad sería un ejemplo de esta figura. También, estos lemas del movimiento estudiantil de mayo de 1968 son ejemplos de paradojas:

Prohibido prohibir, la libertad comienza con una prohibición.

Sed realistas: exigid lo imposible.

De igual modo, hay refranes que son paradojas. Veamos un par de ellos:

En casa del herrero cuchillo de palo, empleado cuando se quiere advertir de que sorprendentemente falta algo en un lugar en el que se esperaba encontrar, hacer o conseguir fácilmente lo que se busca.

Vísteme despacio que tengo prisa, utilizado como consejo para hacer las cosas sin apresurarse, ya que la precipitación puede hacer perder más tiempo.

Los siguientes eslóganes publicitarios de marcas de coches nos muestran, asimismo, esta figura:

El futuro ya llegó (Lancia-AutoBianchi)

Dedicado a los **cazadores de libertad** (Nuevo Renault 21 Diesel)

The best of nothing (Mercedes-Benz, “lo mejor de nada”)

Veamos dos ejemplos de paradojas en la poesía mística, una corriente espiritual que busca el grado máximo de unión del alma con Dios en la vida terrena.

El primero es una copla de San Juan de la Cruz (1542-1591) del poema ‘Coplas hechas sobre un éxtasis de harta contemplación’, una composición conocida también como ‘Éntreme donde no supe’ (escrita entre 1572 y 1577 durante su estancia en Ávila), donde nos describe una experiencia profunda del alma, su encuentro íntimo con la infinitud de Dios.

Este **saber no sabiendo**
 es de tan alto poder,
 que los sabios arguyendo
 jamás le pueden vencer;
 que no llega su saber
 a **no entender entendiendo**,
 toda ciencia trascendiendo.

El segundo es de Santa Teresa de Jesús (1515-1582). La paradoja de todo el poema (escrito en 1571) consiste en que la santa abulense ha de morir para vivir plenamente, pues es muriendo como se puede encontrar con su amado.

Vivo sin vivir en mí,
 y tan alta vida espero,
 que **muelo porque no muero**.

Este poema presenta igualmente hermosas antítesis (Esta divina prisión, / del amor en que yo vivo, / **ha hecho a Dios mi cautivo**, / **y libre mi corazón**).

Y con estos ejemplos de la literatura mística española de dos santos carmelitas nos despedimos hasta el número que viene.

HISTORIA DE UNA ESTAMPITA

Nunca he empezado ningún escrito mío con una *captatio* tan burda. Pido disculpas. Es esta: la paciencia de leer estas letras tiene premio.

¿Cuánto vale algo? No me refiero, naturalmente, a su precio, sino a su valor. A

ya que desconozco su autor. En ella se aprecia la figura de Jesucristo dando la Eucaristía a sus discípulos, en lo que es una estilización de la Última Cena. Viene custodiada lateralmente por unas espigas doradas y debajo por la frase contenida



la hora de calcular este, entran en juego factores difícilmente mensurables que van más allá de, digamos, su precio de mercado. Factores donde lo sentimental, sin duda, se lleva la palma.

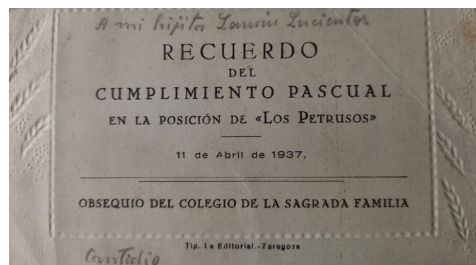
Voy a contar una pequeña historia de la vida cotidiana que nace de una humilde estampita, un recordatorio más bien, que hay que tratar con mimo, dada su endeblez. En el anverso aparece una bella reproducción en color. De nuevo tengo que disculparme por mi ignorancia,

en Lucas 22:19: “Haced esto en memoria mía”. El conjunto es de una delicadeza que es imposible replicar con palabras.

Pero si el anverso es hermoso, el reverso es curioso. En letras de imprenta aparece la siguiente leyenda: “Recuerdo del Cumplimiento Pascual en la posición de <Los Petrusos>. 11 de abril de 1937. Obsequio del Colegio de la Sagrada Familia”. Y la pista de su impresión debida a la muy longeva tipografía “La Editorial” de Zaragoza. Su contenido merece ser glosado.

Desde finales del XIX, como poco, hasta los años sesenta del pasado siglo, fue hábito celebrar en las parroquias lo que se conocía popularmente como el Cumplimiento Pascual. Por lo general, se solía solemnizar en el segundo trimestre del año, algo después de acabar la Cuaresma. Y no constaba de un único acto, sino que solía haber varios durante tres o cuatro días. El broche era una misa solemne con previa confesión general y toma de la Eucaristía. Al finalizar, se repartía entre los congregados una llamada “estampa de devoción”, similar a la reproducida aquí, a fin de que se tuviese un recuerdo de tal encuentro. Al parecer, este precepto se intensificó durante los tres años que duró la contienda civil española, con la intención de solicitar el final de la guerra fratricida.

El recordatorio se localiza en la posición de “Los Petrusos”, que alude a las trincheras que se posicionaron entre Villamayor y Perdiguera, como defensa



ante el avance de las fuerzas anarquistas, hacia noviembre de 1936. Aún todavía se pueden visitar sus restos. Hacia 1937 -data del recordatorio- y hasta finales de año el frente aragonés se mantuvo todavía estable.

Pero el premio anunciado al principio, anidado con lo que parecía excursión sobre el valor de las cosas, viene también en

el reverso del recordatorio. Lo hace por medio de un añadido humilde, escrito a mano y a lápiz, algo desleído. Son dos líneas independientes. La primera encabeza la impresión y pone “A mi hijita Laurín Lucientes”; la última la cierra con un bizarro nombre “*Cantidio*”. Creo que también merece unas líneas.

Cantidio Lucientes fue mi abuelo materno, al que no conocí. Participó en la guerra española, como tanto otros jóvenes españoles, dejando en Zaragoza a su enferma mujer y a su hija de dos años. Afortunadamente, pudo regresar con vida, pero herido de enfermedad por entonces casi mortal. Aguantó menos de una decena de años tras la conclusión del enfrentamiento. Murió. Desde el frente hizo llegar a su hija este recuerdo Pascual.

Su hija, Laura Lucientes -Laurín en la estampita-, mi madre, contrajo la misma enfermedad, vaya usted a saber la razón. Fue la receptora de esa humilde laminita que, en su tiempo, con tres años en el 37, apenas sabría valorar: el amor de un padre por su hija, las noticias de seguir con vida... Con el paso del tiempo constituyó una de sus posesiones más preciadas, por aquello de los factores que influyen en el valor de lo que poseemos. Es uno de los pocos recuerdos que mi madre tiene de su padre del que solo puso disfrutar unos años. Pero esta pequeña historia tiene final feliz. Laura Lucientes vive aún. Tras una vida que ensarta una vicisitud tras otra, cumplió noventa años el cuatro de octubre del 24. Mi sentir, cuando veo el recordatorio, más allá de la emoción familiar, me lleva a pensar cuántos Cantidios y Laurines engendran conflictos como el sufrido por los españoles hace casi noventa años. Recordatorio.

El Libro del Mes

**LENIN. EL GRAN ERROR QUE HIZO CAER LA URSS. SANTIAGO ARMESILLA.
EDITORIAL ALMUZARA. CÓRDOBA, 2024**

Santiago Armesilla es doctor en Economía Política y Social, y en esta obra analiza al detalle la relación de las izquierdas con las pretensiones de autodeterminación de los pueblos. Las ideas, de suyo, no serían autodeterminadas; no existen en puridad sin los conceptos, mientras que, por otra parte, las ideas code-terminarían a los conceptos (p. 33). De la misma forma que un hombre no se puede autodeterminar sin relacionarse, sin verse influido por otros hombres, y cuanto más compleja y desarrollada sea la vida política, en mayor medida.

El fallo de Armesilla está en considerar que la autodeterminación de la vida por diversas ideologías liberales y el comunismo soviético son como una hipertrofia derivada del creacionismo judeocristiano, como una causa que se modela a sí misma. Este es un error que no puede resolver ni entender Armesilla, presa de su materialismo dogmático. La búsqueda de armonía entre el dios infinito de Aristóteles y el mundo infinito de los griegos es un intento filosófico medular de Santo Tomás, rompiendo con el poder del mundo para recomponerlo fragmentariamente.

Como afirmó Lenin: “salvo el poder, todo es ilusión”. La decisión está sometida al poder; ni el pueblo existe sin estado, ni

el individuo sin la comunidad. El derecho a decidir es un sinsentido, ya que el derecho, de una forma o de otra, en un grado o en un cierto nivel, se basa en la fuerza. El derecho natural es un espejo de giros entrelazados de las fuerzas; ya hablemos de las personas o de los pueblos, siempre falta lo ajeno como expresión de lo propio.



Siguiendo a Gustavo Bueno, “la cultura no sería más que naturaleza humanizada”. En este sentido, la guerra es civilización como parte de la historia, aunque nos pese a todos, mientras que las peleas de los animales no son civilización. Napoleón es un sujeto proyectado por la historia, un ser ahí, como afirmaría Heidegger. La persona sería una construcción antropológica política, según este autor, y solo tiene visibilidad en la

vida política; pero también en esa vida, el individuo se constituye en persona por su crítica y dignidad.

Ahora bien, el estado, históricamente, también ha constituido al sujeto humano en sujeto personal; de aquí las diferencias entre súbdito o ciudadano, entre otras. Cuando Lenin incluyó tanto en el programa bolchevique como en las constituciones de la Unión Soviética el derecho de autodeterminación, no era consciente de estar inoculando el germen de la fragmentación,

debilitación y sustitución del estado comunista. A pesar de las matizaciones de Stalin, nunca desaparecieron las referencias a la autodeterminación de los pueblos de origen leninista. Siguiendo a Ortega, la razón vital como libertad no es una “autorrealización, sino una correalización con otros” (p. 83).

En el supuesto de la autodeterminación de género, se establecería una jerarquía ilusoria sobre algo más valioso, evidente y natural que el propio sexo biológico y sus expresiones y consecuencias sociales. El principio de autodeterminación nacional, según Bueno y Armesilla, tiene una cier-

ta raigambre protestante, ya que Lutero estableció un derecho de la voluntad fundamentada en el cristianismo, el campesinado y la lengua alemana, como colectivo que crea el estado, en lugar de considerar el valor enaltecedor del propio estado como supremacía del hacer y del transformar. Por ejemplo, la idea de nación de Schiller fue asumida por Lenin y por Stalin. Los presbiterianos, reformistas y puritanos darían también pasos hacia la supremacía de la autodeterminación.

● Luis Fernando Torres Vicente

GALERÍA DE ARTE



Obras de María Jesús Escuer



Salón de Invierno de Adafa, del 13 de febrero al 1 de marzo. De lunes a sábado de 19 a 21 horas podremos disfrutar de las pinturas de nuestros amigos de la Asociación de Artistas Figurativos Aragoneses, que en la sala de exposiciones de la Agrupación Artística Aragonesa nos mostrarán los trabajos realizados para esta muestra. Contaremos con obras de los pintores: Ricardo Lamenca, María Jesús Escuer y Rafael Navarro entre otros. También participarán algunos escultores como el incombustible José Antonio Barrios.

Redacción

FLORENTINO BALLESTEROS TORERO DE INFANCIA TUROLENSE

Teruel justifica un viaje para toda persona curiosa. La grandeza del Sistema Ibérico representado por los Montes Universales, allí majestuosos, no es mayor que cuanto ofrece la faceta gastronómica turolense: el jamón de Teruel, el ternasco de Aragón, el aceite del Bajo Aragón, el melocotón de Calanda o la trufa de Sarrión significan palabras mayores. Como tampoco defraudan la ciudad mudéjar, la plaza del Torico, el Museo Provincial, la catedral con su artesanado ni la torre de San Martín del siglo XIII. No es mala práctica interesarse por la biografía de Diego de Marcilla y de Isabel de Segura. Y es buena terapia leer la revista "Oriche" de Loscos, editada desde hace 30 años con artículos que, en algunos casos, parecen salidos de la pluma de Miguel de Cervantes. Y es que si mencionamos Loscos hemos de hablar de Domingo Anadón López, venerable conventual losquino nacido en 1530 y fallecido en Valencia a los 72 años tras una existencia rayana a la santidad. Así lo canta el jotero: Domingo Anadón bendito/ que en Loscos naciste un día/ cuidándonos como a los pobres/ que tu mano bendecía. Paisanos de Anadón fueron Mateo de Loscos, cobrador de impuestos del rey de Aragón y Juan de Loscos que levantó ejércitos que obedecían al rey de Aragón en 1503.

Según una leyenda, el nombre de Teruel se asocia a la aparición de un toro en una colina, monte poco pronunciado, por donde discurre el río Turia.

La presencia del rumiante hizo que una estrella llamada Actuel se detuviera. A 140 Kilómetros se halla el lugar de Loscos en donde está probada la existencia humana desde hace 7.000 años. Gentes celtíberas, romanas y árabes hasta llegar a la época medieval transcurrida la cual se construyeron dos hospitales y la iglesia parroquial de cruz latina con airosa torre y dedicada a San Andrés. Para San



Antón hay grandes festejos y hogueras y en la primavera se venera a la virgen del Carrascal y hay oficios religiosos y gran número de fieles que peregrinan hasta la bien cuidada ermita de San Roque. Tiene mucho de inspiración la sierra de Oriche.

El diestro Florentino Ballesteros Solsona nació en Zaragoza en la calle del Caballo. Fue bautizado en la iglesia de San Pablo, parroquia del Gancho, el 14 de enero de 1893. Había nacido dos días antes. En dicha calle, de poco más de 100 metros, se practicaba la prostitución, y allí vivía Ramona con otras compañeras. La madre del niño se llamaba Ballester Solsona. La madrina fue la abuela Teresa Solsona, de Sástago. En el libro parroquial que hemos consultado se lee que el padre era “ignoto”. El neonato fue depositado en el tor-



no de la inclusa del hospicio por su madre y con pocos meses fue adoptado por un matrimonio de alma noble de Loscos. Gregorio Bailo, apellido muy frecuente en la zona, y María, su mujer, se convirtieron en los padres del hospiciario. Siendo Florentino niño de pecho nació Carmen a la que él quiso siempre mucho. Antes de cumplir Florentino seis años murió María; Gregorio, con dos niños de corta edad, se vio obligado a devolver al chico al hospicio. El trueque de Ballester a Ballesteros fue debido a un error en la inscripción en el orfanato.

Florentino vio la primera corrida de toros a los 12 años. Aquel día, de mane-

ra irrefrenable, tomó la decisión de que cuando fuera mayor sería torero. Con la aquiescencia de la monja Mariana comenzó a participar en capeas y tientas por los pueblos. A los 17 años vistió su primer traje de luces banderilleando un novillo de Zalduendo. En varias ocasiones fue detenido por arrojar al ruedo como espontáneo. Entabló íntima amistad con Antonio “Chico de la Guayabera” con el que participaba en las capeas. La muerte de Antonio por tuberculosis produjo en Florentino profundo dolor. Pero no rebló.

La hermana Mariana le seguía ayudando en sus escapadas del Hospicio cada vez más frecuentes. Aprendió a tocar el clarinete más que por amor a la música porque así entraba en la plaza de la Misericordia. La carrera de Florentino se mostraba meteórica. Era novillero fijo en todos los carteles. Ya era famoso y solicitado en todos los ruedos. No temía a ningún compañero ni le asustaba ninguna ganadería. Había llegado a la cumbre, nadie como él. Los empresarios aceptaban los elevados honorarios del antiguo hospiciario. Surgió en Zaragoza un duelo increíble: Ballesteros y Herrerín. Con lleno hasta la bandera ambos jóvenes se jugaban la vida en cada tarde. Herrerín, de Villanueva de Gállego, y dos años mayor que su oponente, se transformaba, en el momento en que se enfundaba el traje de luces, en un coloso y no menor era el arrojado de Florentino. Nació un duelo entre “El Gancho” y “Las Tenebrías”. Lo nunca visto. Zaragoza, por tres años se convirtió en la Triana sevillana. El Marqués de la Cadena, Ventura Bagüés (Don Ventura), y J.J. Lorente, rivalizaban en encendidos elogios.

Como si de Pedro Romero se tratara los tendidos se abarrotaban. El arte de

Cúchares a niveles excepcionales, en su máximo esplendor. No toreaban Lagartijo y Frascuelo pero lo parecía. A más de un simpatizante le gustaba recordar la célebre frase de Goya cuando le escribía a su compañero de pupitre Zapater: “Queridísimo Martín, cuando te pueda la tristeza, se te apodere la melancolía o estés abatido ven a Madrid, iremos juntos a un par de fiestas de toros y volverás a Zaragoza nuevo”.

Dos toros fueron muy importantes para Florentino: “Campanario”, de la ganadería de Santa Coloma con el que tomó la alternativa con Joselito “El Gallo” de padrino y “Cocinero”, de Benjumea, el que lo mató, también en Madrid y también con Joselito de poderdante.

Tuvo Ballesteros 10 cornadas, cuatro de ellas graves: en la ingle, en el escroto, en el tórax y la última, mortal, en pleura y pulmón. Esta ocurrió en Madrid, en la plaza de la carretera de Aragón antes de inaugurarse la plaza de Las Ventas, el 22 de abril de 1917, a sus 24 años, cuando tenía dos hijos, niño y niña y 63 contratos apalabrados. Los médicos de la enfermería nada pudieron hacer. La muerte llegó en la fonda de los Leones, de la calle del

Carmen de Madrid ante la desesperación de su esposa Candelaria González, de 22 años. El también zaragozano Mariano de Cavia Lac, “Sobaquillo”, sabio y gran escritor se encargó del embalsamamiento y del traslado del féretro. Cuando el tren llegó a la estación del Norte, más de 15.000 personas lo estaban esperando. El cadáver estuvo expuesto en el Hospicio durante dos días y por miembros del centro fue llevado a hombros hasta el cementerio de Torrero. El duelo lo presidió Basilio Paraíso, alcalde, empresario y médico nacido en Laluenga, provincia de Huesca. Nunca, nunca, ha habido un entierro en Zaragoza con tantos acompañantes como ese día. Se cerraron los comercios y todo el mundo quiso ir al funeral. Era el “Torero del Hospicio”, el “Torero de la tierra”. Se lee que 85 automóviles seguían al séquito y 13 vehículos llenos de coronas, ramos y flores lo acompañaban.

No sabemos si el gran artista Ballesteros volvió a Loscos a ver a Gregorio Bailo y a Carmen (la madre de ésta ya había fallecido), lo que sí se sabe es que a ella la tuvo como una auténtica hermana siempre, y cuando fue rico y famoso nunca la olvidó.

● J. Antonio Gascón

RECOMENDACIONES



Hasta el día 8 de febrero podréis visitar la exposición “Algo más que realismo XVIII” de la que ya os informamos en el Boletín de enero. La galería aragonesa Artelibre trae a Zaragoza una selección excepcional del arte figurativo, realista e hiperrealista internacional actual. De lunes a sábado de 18 a 21 horas, en la Sala de Exposiciones de la Agrupación Artística Aragonesa (C/ Lagasca, 23). Os invitamos a explorar estas obras y sumergiros en el mundo de la creatividad y la expresión artística.

Actividades

Febrero 2025

Día 6 de febrero, jueves. Tertulia Rey Ardid

Charla-Taller de bienestar emocional:
"Aprendiendo a soltar" en cuatro sesiones.

Parte II: "Aceptar o sufrir"

Impartida por Rafael Pintor

Cámara de Comercio (Aula 5) 19:00 horas



Día 13 de febrero, jueves. Mesa Redonda

"Geopolítica Mundial: Imprescindible para afrontar el futuro"

Blanca Moreno Dodson (Economista líder en el Banco Mundial)

Vicente Salas Fumas (Profesor Emérito Unizar)

Luis Valer del Portillo (Fundador de GEOPOL 21)

Cámara de Comercio Salón de Plenos 18:30 horas



Día 21 de febrero, viernes. Tertulia Martincho

Conferencia: "Antitaurinismo y sus modalidades"

Ponente: Dr. Antonio M. Mateo Gutierrez

Excirujano Jefe del Servicio de Cirugía Vasculardel Hospital Central Universitario de Valladolid.

Excirujano Jefe de la Plaza de Toros de Valladolid.

Presenta: Ramón Celma Coordinador: José Antonio Gascón

Cámara de Comercio Sala Carreras 18:30 horas



Día 28 de febrero, viernes. Conferencia.

"El ajedrez a lo largo de la historia"

Ponente: Miguel Ángel Mimbela López

Monitor-Entrenador de ajedrez por la Federación Española de Ajedrez

Cámara de Comercio Sala Carreras 18:30 horas



GASCÓN
Muebles e interiorismo



Cámara
Zaragoza



COLEGIO OFICIAL
DE MÉDICOS
DE ZARAGOZA



PLASTICOS

Basilio Paraíso
Fundación

Horario de Secretaría: lunes a viernes 12:00 - 14:00 h.
www.ateneodezaragoza.com - Tel.: 976 29 82 02 - ateneozgz@hotmail.com